

La retórica barroca puede sintetizarse en la coexistencia de dos corrientes: el conceptismo y el culteranismo. Aunque generalmente suele afirmarse que se trata de dos estilos opuestos, lo cierto es que los dos buscan la complicación formal. El culteranismo intensifica los elementos sensoriales preocupado por el preciosismo y la artificiosidad formal a través de la metáfora, la adjetivación, el hipérbaton forzado o los efectos rítmicos y musicales del lenguaje; a esta tendencia pertenecen Luis de Góngora y Pedro Soto de Rojas. La crítica señala como ejemplo más significativo del culteranismo la *Fábula de Polifemo* y *Galatea* de Góngora, en cuya primera estrofa aparecen todos los procedimientos culteranos:

Era de mayo la estación florida

en que el mentido robador de Europa

media luna las armas en la frente

y el sol todos los rayos de su pelo,

luciente honor del cielo,

en campos de zafiro pace estrellas.

Poeta español, cima de la elegancia de la poesía barroca y modelo de poetas posteriores.

---

Nació en Córdoba en el seno de una ilustre familia y estudió en la Universidad de Salamanca. Recibió órdenes religiosas y en su juventud ya era bastante famoso puesto que Cervantes habla de él cuando Góngora sólo tiene 24 años. Obtuvo un cargo eclesiástico de poca importancia pero que le permitió viajar por España con frecuencia y frecuentar la Corte en Madrid. Se establece en esta ciudad y consigue que Felipe III le nombre su capellán. A diferencia de la mayoría de sus contemporáneos, en Góngora, ni la religión ni el amor, pese a algunas aventuras juveniles, ocupan un lugar importante en su vida o en su poesía. Parece que le domina un solo sentimiento, el de la belleza, pues el amor y la naturaleza, asuntos de los que trató con perfecto dominio, más que sentimientos en él aparecen como pretextos para la creación poética. Al final de su vida, agobiado por la deudas, se traslada a Córdoba, donde muere.

---

Góngora tuvo en vida defensores apasionados y críticos implacables. El carácter mismo de su poesía haría que esta división de opiniones continuara después de su muerte y llegara aún a nuestros días. Los dos enemigos de más valer que tuvo fueron Quevedo y Lope de Vega, aunque contó con famosos partidarios como el conde de Villamediana o los humanistas Pedro de Valencia y fray Hortensio de Paravicino.

El motivo de esta división radical de posturas reside en el carácter innovador de la poesía de Góngora, cabeza del estilo literario conocido por culteranismo, un término que poseyó en su origen carácter burlesco, formado a partir de la palabra *culto* y que, de hecho, supone la fase final de la evolución de la poesía renacentista española, instaurada por Garcilaso de la Vega. Sin embargo, a pesar de su gran ornamentación verbal, y de la utilización de palabras comunes en una acepción latina, la crítica considera que el culteranismo es una manifestación peculiar del conceptismo la escuela literaria que supuestamente se le oponía. En realidad, y desde el punto de vista de la ideación, Góngora piensa mediante conceptos, aunque su escritura, realizada con recursos lingüísticos como los mencionados, y en ocasiones una difícil erudición, logra grados de elevación lírica y de complicación, a veces casi inalcanzables.

---

Hasta hace poco la historia literaria separaba la obra poética de Góngora en dos mitades claramente diferenciadas. Por un lado, las letrillas de inspiración popular y los romances: moriscos, amorosos, pastoriles y caballerescos. De otro, su obra cultista iniciada en 1610 con la *Oda a la toma de Larache*, y continuada con el incremento constante de la oscuridad estilística en la fábula de *Polifemo y Galatea* (1613), las *Soledades* (1613) y el *Panegírico al duque de Lerma* (1617). Equidistante entre ambos aspectos, se podrían situar sus numerosos sonetos y canciones de estilo clásico, en los que no se advierte tanto el cultismo.

Para el Góngora de la primera manera, la crítica, desde la de sus coetáneos, sólo tuvo elogios. Incluso en los momentos de mayor antigongorismo nadie puso en duda la belleza de letrillas como 'Las flores del romero', 'Lloraba la niña', 'No son todo ruiseñores' ni de los romances: 'En los pinares del rey', 'Amarrado al duro banco', 'Servía en Orán al rey', entre otros. Otra vena poética que domina en Góngora es la burlesca, como demuestran 'Ande yo caliente', 'Ahora que estoy despacio' o 'Murmuraban los rocines'. Para algunos es el autor de los más bellos sonetos que se han compuesto en lengua castellana.

---

### Fábula de Polifemo y Galatea y Soledades

Escrita en octavas reales, la fábula de *Polifemo y Galatea* (1613) es la recreación más perfecta de una fábula mitológica en la poesía española. Al narrar el viejo tema pasión del cíclope Polifemo por la ninfa Galatea, idilio de ésta con el joven Acis, venganza del gigante Góngora crea una obra de brillante hermosura descriptiva, de construcción acabada, donde el arte del contraste y de lo hiperbólico queda sometido a formas rigurosas.

Las *Soledades* (1613) es una obra de mayor aliento y de plan más madurado. Góngora proyectaba cantar las soledades de los campos, de las riberas, de las selvas y de los yermos. Sólo compuso la primera y parte de la segunda, que constituyen un poema pictórico, panorámico, rico en color y matices. Escrito en silvas, y todavía discutido hoy, constituye una de las cumbres de la lírica de todos los tiempos.

---

### INFLUENCIAS POSTERIORES

El Góngora del *Polifemo* y las *Soledades* fue muy mal entendido por la crítica. Su estilo suscitó inmediatamente la oposición. El humanista Francisco Calcañs (1564–1642) cuando leyó las *Soledades* afirmó que el príncipe de la luz refiriéndose al poeta de las letrillas se había mutado en el príncipe de las tinieblas. Una actitud que se prolongaría hasta finales del siglo XIX, cuando algunos simbolistas franceses, en especial Verlaine, y los poetas modernistas de habla española, inician la valoración del gongorismo. Una valoración que culmina en 1927, año del centenario de su muerte, cuando una nueva generación de poetas españoles, Jorge Guillén, Pedro Salinas, García Lorca, Alberti, le aclaman como a uno de sus maestros, y Dámaso Alonso, poeta también, publica su edición crítica de las *Soledades*, a la que siguen algunos estudios definitivos para la comprensión de Góngora.



Manierismo – Forma del arte que se manifestó en Italia en el siglo XVI, entre el Renacimiento y la época barroca, y que se caracterizó por su falta de naturalidad y su afectación.

Metáfora – figura que consiste en trasladar el sentido recto de las voces en otro figurado, en virtud de una comparación tácita.

Adjetivación – Conjunto de adjetivos o modo de adjetivar peculiar de un escritor, un época, un estilo, etc.

Hiperbatón – Figura de construcción o sintáctica que consiste en alterar el orden habitual de las palabras en el discurso.

Capellanía – Fundación en la cual ciertos bienes quedan sujetos al cumplimiento de misas y otras cargas pías.

Erudición – Vasto conocimiento de un tema o materia.

Silva – Combinación métrica que consta de una serie indefinida de versos heptasílabos y endecasílabos, aconsonantados al arbitrio del poema.

Retórica – arte de bien decir, de dar al lenguaje eficacia bastante para delitar, persuadir o conmover.

Preciosismo – especie de culteranismo francés del siglo XVII que busca en efecto, la originalidad y principio de la belleza en la sutileza de los pensamientos, el refinamiento de las imágenes y expresiones y en la amplitud de la frase, sirviéndose para ello de lo más selecto y precioso del lenguaje.